

Liturgia

Culto al Señor de los Milagros

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**



14 de junio de 2026

TIEMPO ORDINARIO

Misioneros Redentoristas

Liturgia de la Palabra

Monición de entrada

La Palabra de Dios nos recuerda hoy que somos un pueblo elegido, propiedad suya, llamado a ser reino de sacerdotes y nación santa. San Pablo nos anuncia el amor inmenso de Dios, que nos amó cuando aún éramos débiles y pecadores. En el Evangelio contemplamos a Jesús que, compadecido de la multitud, envía a sus discípulos como obreros a su mies.

Celebramos la Eucaristía dando gracias por este amor que nos precede, nos reconcilia y nos envía. Que esta celebración renueve en nosotros la conciencia de ser pueblo amado y misionero, llamado a anunciar el Reino con obras de misericordia.

Monición a las lecturas

Los textos que la Iglesia nos propone para este domingo nos sitúan en la experiencia del encuentro, el llamado y el envío. En el relato del Éxodo, Dios encomienda a Moisés comunicar al pueblo su proyecto de amor y Alianza. San Pablo, en la Carta a los Romanos, nos recuerda la acción salvífica de Dios manifestada en la Pascua, por la cual hemos sido reconciliados. Y en el Evangelio escuchamos nuevamente que somos llamados y enviados a participar en la misión del Señor.

1 Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 19, 2-6a

En aquellos días, llegaron los hijos de Israel al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente a la montaña.

Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde la montaña diciendo:

«Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los hijos de Israel: “Vosotros habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mi. Ahora, pues, si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza, seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra. Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”».

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

99

R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño

- Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. **R/**
- Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/**

- El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades R/

1 Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san
Pablo a los Romanos 5, 6-11

Hermanos:

Cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios

3 Evangelio

Lectura del santo evangelio según
san Mateo 9, 36 - 10, 8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos:

«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Llamó a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

«No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis».

Palabra del Señor

4 Homilía

Pbr. Alcides Orozco, CSSR.

Queridos hermanos y hermanas:

La Palabra de Dios de este domingo nos presenta tres grandes verdades de nuestra fe: Dios nos elige, Cristo nos salva y la Iglesia es enviada a la misión. Todo nace del amor gratuito de Dios y culmina en el envío de discípulos que anuncian el Reino.

1. “Ustedes serán mi propiedad personal” (Ex 19,2-6a)

La primera lectura nos sitúa al pie del monte Sinaí. Después de liberar a Israel de la esclavitud de Egipto, Dios establece una alianza con su pueblo.

El Señor dice: “Ustedes serán mi propiedad personal entre todos los pueblos... un reino de sacerdotes y una nación santa”. Israel no fue elegido por ser el pueblo más fuerte o numeroso, sino por el amor gratuito de Dios. La elección es siempre un don y una responsabilidad. También nosotros, por el Bautismo, hemos sido elegidos para pertenecer a Dios. El Concilio Vaticano II enseña:

“Todos los fieles, incorporados a Cristo por el Bautismo, son llamados a la santidad y al apostolado” (Lumen Gentium, 11).

No somos cristianos para guardarnos la fe, sino para ser testigos del amor de Dios en el mundo.

San Alfonso María de Liguorio recordaba: “Dios nos ama más de lo que una madre puede amar a su hijo.” Por eso la vocación cristiana nace siempre de la experiencia de sentirse amado por Dios.

2. Cristo murió por nosotros cuando aún éramos pecadores (Rom 5,6-11)

San Pablo nos ofrece una de las afirmaciones más hermosas del Nuevo Testamento: “La prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores”. No esperó a que fuéramos santos para amarnos. No nos amó porque éramos buenos; nos amó para hacernos buenos.

Aquí está el corazón del Evangelio: la salvación es gracia. El Papa Benedicto XVI escribió: “En el cristianismo no está una decisión ética o una gran idea, sino el encuentro con una Persona: Jesucristo” (Deus Caritas Est, 1).

La Cruz es la manifestación suprema de ese amor. Muchas personas viven creyendo que Dios las ama solo cuando hacen todo bien. San Pablo nos recuerda que Dios nos amó primero. Su misericordia precede a nuestra conversión. Esta certeza debe llenar nuestro corazón de esperanza, especialmente cuando experimentamos nuestras debilidades, fracasos o pecados.

3. Jesús sintió compasión de la multitud (Mt 9,36-10,8)

El Evangelio comienza con una escena conmovedora: “Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas porque estaban cansadas y abatidas, como ovejas sin pastor”.

La palabra griega utilizada por san Mateo indica una compasión profunda, que brota de las entrañas. Jesús no mira a las personas con indiferencia. Ve sus sufrimientos, sus angustias, sus búsquedas y sus heridas.

También hoy el Señor contempla nuestro mundo: Familias divididas. Jóvenes sin esperanza. Enfermos que sufren. Personas alejadas de la fe. Pobres materiales y espirituales.

Y sigue sintiendo compasión.

San Juan Crisóstomo comentaba: “La compasión de Cristo es la fuente de toda su obra redentora.”

Pero Jesús no se limita a sentir compasión. Actúa. Por eso dice: “La cosecha es abundante y los trabajadores pocos.” Y llama a los Doce para enviarlos en misión.

4. La misión nace de la compasión

Es importante notar que los apóstoles no son enviados por estrategia pastoral ni por eficiencia organizativa.

Son enviados porque Jesús ama a la gente. Toda auténtica evangelización nace de un corazón que comparte la compasión de Cristo. El Papa Francisco ha insistido muchas veces: “La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción.” La gente descubre a Cristo cuando encuentra discípulos que aman, sirven y acompañan. Por eso Jesús da a sus apóstoles una misión concreta: “Proclamen que el Reino de los cielos está cerca; curen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, expulsen demonios.”

La evangelización siempre une palabra y obras. No basta anunciar; hay que sanar. No basta predicar; hay que servir. No basta hablar de amor; hay que amar.

5. Aplicación pastoral

Para nuestras familias. Cristo nos envía a evangelizar comenzando por nuestro hogar. La primera misión está en casa, con el ejemplo, el perdón y la oración.

Para nuestras comunidades. Necesitamos comunidades que reflejen la misericordia de Jesús. Una parroquia no puede ser solamente un lugar de servicios religiosos; debe ser una casa donde todos se sientan acogidos.

Para las vocaciones. Este Evangelio es una invitación a orar por las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras.

Jesús sigue diciendo: “Rueguen al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos.” La Iglesia necesita jóvenes generosos que respondan al llamado del Señor.

Para cada bautizado Todos somos discípulos misioneros. No existe cristiano sin misión. En el trabajo, en la familia, en la escuela, en la calle, estamos llamados a llevar la presencia de Cristo.

Hoy la Palabra nos recuerda que: Dios nos ha elegido para ser su pueblo. Cristo nos ha reconciliado con el Padre mediante su sangre. Jesús siente compasión de la humanidad y nos envía a anunciar el Reino. Como discípulos redentoristas, contemplemos el corazón misericordioso de Cristo, que ve a las multitudes cansadas y abandonadas, y pidámosle la gracia de ser instrumentos de su amor. Que la Santísima Virgen María, Madre del Perpetuo Socorro, nos enseñe a escuchar el llamado del Señor y a responder con generosidad a la misión que Él nos confía. Amén.

5 Gozos al Señor de los Milagros

Milagroso buen Jesús Sálvanos tu Santa Cruz, Bondadoso buen Jesús, eres vida, gozo y luz.

1. Para salvar tus corderos te llamaste Buen Pastor, y con ese inmenso amor cruzaste nuestros senderos, Dios y Hombre verdadero: nuestra guía y nuestra luz.
2. El Reino fue tu programa, la justicia y la hermandad, la paz y la caridad que un nuevo mundo proclama y que el corazón inflama, peregrino de Emaús.
3. Admirable caridad de una indígena sencilla, que te obliga -oh maravilla- a volver una vez más para mostrar tu bondad, amable y dulce Jesús.
4. Tras la noche más oscura se hace el mundo luminoso porque el Cristo Milagroso -como un astro de luz pura- sobre los pueblos fulgura desde el árbol de la cruz.
5. Multiplicas los portentos como en tu vida terrena, cambias en gozo las penas y en gracia los sufrimientos, a los tristes das contento y pan a la multitud.
6. Vamos haciendo camino entre gozos y dolor. Mira al pueblo en aflicción, Samaritano Divino, y que tu aceite y tu vino hagan fecunda la cruz.
7. Profeta de la vida, pregonero de la paz, concédenos superar la violencia fratricida. Cambia, Señor, las heridas en justicia y rectitud.

6 Oración de los fieles

Al Dios que nos ha hecho su pueblo y nos envía como servidores de su Reino, elevemos nuestras súplicas diciendo:

R/Señor, envíanos como obreros a tu mies

1. Por la Iglesia, para que, agradecida por haber sido elegida gratuitamente, anuncie con valentía el amor reconciliador de Cristo y sea signo vivo de esperanza en el mundo. **Oremos.**
2. Por quienes ejercen responsabilidades de gobierno y liderazgo en nuestra sociedad, para que desempeñen su misión con espíritu de servicio, promoviendo el bien común y defendiendo la dignidad de los más vulnerables. **Oremos.**
3. Por nuestras comunidades que se sienten cansadas o desorientadas, para que experimenten la compasión de Cristo y encuentren pastores y servidores que las acompañen con cercanía y verdad. **Oremos.**
4. Por los padres de familia, en este día del padre, para que, fortalecidos por el amor de Dios que nos reconcilia, vivan su vocación con responsabilidad, ternura y fidelidad. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, para que respondamos con generosidad al llamado del Señor y hagamos de nuestra vida un servicio concreto y fiel a nuestros hermanos. **Oremos.**

Oración conclusiva

Padre bueno, que en tu Hijo nos has reconciliado y nos llamas a trabajar en tu mies, escucha nuestras súplicas y haznos fieles a tu envío. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/Amén.**

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. Amén.



COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO


- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagros, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.
- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página www.milagrosodebuga.com, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

